

PLANTA ALTA.

SALA Nº 1.

Arqueología argentina: el marco geográfico es uno de los principales condicionantes de la cultura y quien va a caracterizar la adaptación de los pueblos a determinado ambiente. Teniendo en cuenta esto, podemos dividir a la Argentina en tres grandes zonas arqueológicas, en las que vemos una concurrencia geográfico-cultural. Ellas son: Area Noroeste, Area Pampeano-Patagónica y Area Nordeste.

Area Pampeano-Patagónica: se extiende al Sur del paralelo 34. La historia se remonta aproximadamente al 10.000 a.C. cuando grupos de recolectores-cazadores invaden la zona. La economía de estos pueblos gira en torno a la caza de pequeños animales y a la recolección de vegetales. Su organización social estaba formada por pocos individuos (horda). Su tecnología era simple y se traduce en toscos instrumentos de piedra. Hacia el 8.000 a.C. llegan a Patagonia los "cazadores superiores" con mayor cultura. La subsistencia de estos grupos se basaba principalmente en la caza del guanaco, caballo salvaje y animales pequeños, complementada con la recolección de plantas silvestres. Socialmente eran más numerosos (nivel de tribu). Una manifestación interesante es el arte rupestre de sentido mágico-religioso, para favorecer la caza, como protección al cazador, etc.

Por el 4.500 a.C. nuevos aportes van a definir un tipo de cultura que se sucedió hasta la Conquista continuada por los Tehuelches (Cultura Patagónica). La economía de este grupo siguió igual pero el instrumental que la caracteriza es más variado y elaborado. En épocas más tardías (aproximadamente 1000 d.C.) el contacto con pueblos más avanzados provenientes del Norte enriqueció su patrimonio cultural con aportes como el hacha pulida, cerámica, etc. Paralelamente algunos grupos se asientan en la costa y subsisten por medio de una economía de recolección de mariscos y caza de animales marinos.

Grada Nº 1: hachas de piedra alisada, algunas decoradas, y un mortero para molienda de granos vegetales (Cultura Patagónica).

En la pared se exhiben distintos tipos de pinturas rupestres que representan guanacos, escenas de caza (al centro) o motivos de manos y pisadas de animales (Cultura Toldense).

Vitrina Nº 2: Pintura de manos en negativo (se obtenía apoyando la mano sobre la piedra y soplando a través de un tubo, o sin él, la pintura contenida en la boca del pintor. Al lado, pintura con motivos geométricos, que es más tardía que las anteriores.

En el estante central, raspadores y cuchillos (golpeando un guijarro desprendían esquirlas que, retocadas, obtenían el filo deseado. pertenecen al grupo de Cazadores Superiores.

Estante inferior, instrumentos toscos elaborados por golpes con otra piedra para obtener artefactos filosos para desbastar madera, raspar, machacar. Pertenecen a la tradición más antigua que pobló el área

Vitrina Nº 3: Hacha ceremonial o "toki". Igual que las placas grabadas (estante inferior) se desconoce su verdadero uso, pero es probable que se usaran como objetos ceremoniales como ocurre en pueblos primitivos actuales (Cultura Patagónica). Al lado, perforadores (para perforar pieles); en el centro puntas de proyectil con aletas que sobresalen a ambos lados y pedúnculo para enmangar. Al lado, bola de bolidora fabricada por medio de un percutor de piedra o por pulido con arena. (Cultura Patagónica)

A la izquierda, raederas de los grupos recolectores de la costa con ambos bordes con filos para cortar. El recipiente de cerámica y el instrumento enmangado para extraer sal, son muestras de la influencia tardía de grupos más evolucionados.

Area del Nordeste: Entre el meridiano 63, paralelo 34 y los límites políticos. Por el 7000 a.C. grupos de cazadores habitaban la Provincia de Misiones. La economía de estos pueblos basada en la caza y en la recolección de vegetales silvestres era complementada con rudimentaria agricultura, aunque algunos arqueólogos lo dudan.

Con el aporte en distintas épocas de nuevos elementos culturales y el arribo de otros pueblos llegamos aproximadamente al 1000 d.C. en que los grupos se adaptan a los distintos ambientes del área, resultando de ello un conjunto de modalidades culturales o pueblos diversos, que se evidencia por los diferentes tipos de cerámica, etc. Un ejemplo de estas variantes lo tenemos en los denominados "Ribereños Plásticos" que habitaban a lo largo del Río Paraná. Elaboraron una cerámica caracterizada por campanas con modelados zoomorfos y también adornados por apéndices zoomorfos muy expresivos y naturales.

La economía se basó principalmente en la pesca, caza y recolección. Algunos grupos ubicados al Norte practicaron la agricultura. Por el 1300 d.C. aproximadamente, los Guaraníes fueron bajando a lo largo del Río Paraná en sus canoas monóxilas y fueron poblando la costa de este río. Hábiles navegantes, su economía principalmente se basaba en la agricultura, complementada con la caza, pesca y recolección. Uno de sus rasgos característicos es la cerámica, entre las que pueden mencionarse las típicas urnas funerarias con decoración pintada o "corrugada" (obtenida por medio de incisiones con el pulgar sobre la pasta fresca.)

Vitrina No 4. Estante superior: alfarerías gruesas y campanas con distintos modelados zoomorfos. La decoración incisa fue hecha sobre pasta fresca. Pertenecen a los "Ribereños Plásticos".

En el centro, vaso con decoración incisa geométrica; al lado, apéndices y fragmentos de cerámica con igual decoración. A la derecha, instrumentos de hueso, materia prima muy usada debido a la escasez de piedras. Pueden verse las puntas de proyectil, una de ellas con aleta y pedúnculos para el enmangado, punzones para perforar pieles, una punta de arpón que evidencia práctica de pesca, puñales del mismo material y un gancho de propulsor que era utilizado para arrojar proyectiles con mayor impulso.

Sector 5: dos urnas funerarias pertenecientes a la cultura Guaraní; la de la izquierda, pintada, derecha, decorada por corrugado.

.....
Area Noroeste. Ocupa el cuadrante izquierdo del país, entre el paralelo 34, el meridiano 63 y los límites políticos.

En el 6000 a.C. la mayor parte del Noroeste estaba habitado por cazadores superiores pertenecientes a lo que se conoce como "Cultura Ayampitin"; cazaban guanacos, ciervos, avestruces, recolectaban semillas y frutos silvestres a juzgar por los numerosos elementos de moler que aparecen. Su instrumental, sencillo, pero con puntas de proyectil muy elaboradas. No se sabe si estos pueblos evolucionaron hacia una economía agrícola o si por influencias del Norte lograron rudimentos de agricultura, con cambio cultural y económico. Lo cierto es que, a comienzos de la Era Cristiana, las culturas agroalfareras (de economía agrícola que conocían la cerámica), aparecen ya formadas.

La economía de estos pueblos, basada en la agricultura, se complementa con la cría de animales (llama, alpaca, etc.). Las viviendas de piedra o adobe forman poblados y luego aldeas, y hay además centros ceremoniales y fortalezas. Adquiere gran desarrollo el trabajo de la madera, metales, escultura en piedra y la cerámica. La falta o existencia de algunos de estos elementos, así como variantes en sus costumbres rituales o inhumatorias o en sus manifestaciones artesanales (principalmente la cerámica), definen las diferencias culturales en Argentina.

Las Culturas Sunchituyoc y Averías (1000-1500 d.C.) se establecieron en los cursos de los ríos Dulce y Salado (Sgo. del Estero) sobre elevaciones naturales que los protegían de inundaciones, desarrollando allí sus actividades, con economía basada en la agricultura, caza, pesaca y recolección. Poseían instrumentos de bronce por comercio, probablemente, con zonas vecinas. El entierro de adultos se efectuaba en grandes urnas funerarias que decoraban exteriormente con un ave pintada de negro (murciélago, lechuza,) como las de Sunchituyoc. La cerámica de Averías se caracteriza por una pintura policroma.

La Cultura Comechingón (1000-1500 d.C.) es contemporánea de las anteriores y se desarrolla en las sierras centrales en Córdoba y San Luis. Su economía se basaba en la agricultura complementada con la caza del guanaco y recolección de frutos. Su cerámica es pobre en formas y decoración, siendo características las figurinas de cerámica, de probable carácter religioso.

Sector 6: Urna funeraria con decoración de un ave (Cultura Sunchituyoc).

Vitrina Nº 7. Estante inferior, puntas de proyectil de cazadores superiores, unos de los pobladores más antiguos del Noroeste (Cultura Ayampitín).

Arriba, a la izquierda, vasija Sunchituyoc (más tardía que la anterior pues se pierden los rasgos de animales y aparecen motivos geométricos -probablemente estilizaciones de aves).

Abajo, pequeña urna de la Cultura Averías, decorada y pintada. Al lado, piezas de la misma cultura policroma y un cavil policromo: olla, pucó y vaso con apéndice zoomorfo. En la parte superior, figurinas de la Cultura Comechingones.

Sector Nº 8: Urna funeraria de la Cultura Sunchituyoc.

.....
Cultura Candelaria (300-1000 d.C.). Toma el nombre del lugar homónimo de Salta donde se descubrió. Su área de dispersión es hacia el Sur y el Este de Salta y Norte de Tucumán. Se conoce poco la arqueología de este pueblo, en algunos lugares de material perecedero y poco de piedra. Lo más característico es la cerámica, con gran variedad de formas; es de color gris-rojiza o negra decorada con motivos geométricos incisos y modelados biomorfos. La decoración pintada es escasa o nula. Hay grandes urnas para inhumaciones.

Vitrina Nº 9. Estante superior, izquierda, jarrita pintada y modelado; al lado, figura zoomorfa, vaso antropomorfo, al lado, hornillo y pipa con decoración incisa. A la derecha, figurina de piedra.

Estante central, vasos con representación antropo y zoomorfa. Nótese la ausencia de pintura en la mayor parte de las piezas y la predominancia de modelados. Al lado, apéndice representado un batracio.

Estante inferior, hacha y cuchara de piedra; en el centro, vaso votivo (de probable uso ritual); al lado, vaso doble pintado y escudilla doble con decoración incisa.

Sector Nº 10. Urna funeraria para entierro de adulto. El collar de malaquita de la vitrina (derecha, pared), acompañaba al muerto.

.....
Cultura Ciénaga (300-650 d.C.)

Su área de dispersión es Catamarca, La Rioja y Norte de San Juan. La economía fué esencialmente agrícola, utilizando obras de irrigación. Entre sus técnicas podemos mencionar la metalurgia que alcanzó considerable desarrollo. En hueso existen pocos instrumentos, y en general relacionados con las artes textiles. En sus prácticas funerarias es característico el entierro de niños en urnas, agrupados en cementerios. Los adultos se enterraban directamente en tierra. La cerámica es gris o negra, decorada con motivos geométricos, pero hay también piezas pintadas. Las formas predominantes son jarros y pucos o escudillas de paredes rectas.

Cultura Condorhuasi (300-650 d.C.). Su nombre deriva del sitio eponímico del valle de Hualfín en Catamarca y su dispersión es toda la Provincia de Catamarca y Norte de La Rioja. Su característica es la cerámica y el trabajo de la piedra. La primera es roja, bien cocida, predominando los vasos en formas antropomorfo y zoomorfo. La decoración es pintada hasta de tres colores, con motivos geométricos, predominando los triángulos aserrados o escalonados. Es la cultura que más produjo esculturas en piedra, que se manifiesta principalmente en morteros votivos, figuras, etc. Un motivo característico es el felino con los colmillos cruzados mostrando los dientes. El trabajo en hueso también alcanzó gran nivel artístico, decorándolo con figuras similares a las de la cerámica y esculturas en piedra.

Cultura Aguada (650-900 d.C.) Su área de dispersión comprende Catamarca, La Rioja y el Norte de San Juan. Es probablemente una evolución de la Cultura Ciénaga, la que, en un determinado momento, por influencias probablemente de Bolivia (Cultura Tiahuanaco) y otras locales como Condorhuasi, evoluciona desembocando en una nueva cultura caracterizada por un arte simbólico cuyo motivo principal es el felino o personajes antropomorfos con cabezas de felino, que probablemente sean guerreros. El felino aparece en la cerámica grabada y pintada y en las hechas ceremoniales o en los objetos de piedra.

Es probable que este animal haya tenido un importante papel en el culto ceremonial, al igual que las cabezas trofeo que aparecen en la cerámica y en las sepulturas evidenciadas por cráneos aislados acompañando al muerto a manera de ofrenda.

.....
Vitrina Nº 11. Estante superior, puco o escudilla y jarros decorados (Ciénaga). Estante medio, a la izquierda, vaso zoomorfo bicromo; al lado, vaso antropomorfo policromado (Condorhuasi) tricolor).

Estante inferior, Cultura Aguada); a la izquierda vaso decorado (felinos); atrás, tablilla de piedra grabada; adelante, pipa de piedra con dos cabezas modeladas; al lado, escultura doble de piedra con dos motivos antropomorfos. Centro, adelante, hacha ceremonial de bronce y atrás ollita pintada representando una serpiente. A la izquierda, figurina y silbato de piedra y un vaso del mismo material, de probable uso ceremonial.

Sector Nº 12. Gran tinaja para almacenar granos. Aparecen en todo el Noroeste.

Sector Nº 13. Urna funeraria para párvulos, decorada (Ciénaga). En el centro, mortero de piedra con dos cabezas de felino (Condorhuasi). A la izquierda, olla globular pintada (Cultura Aguada-Aguada policromo).

Vitrina Nº 14. Inhumación en una urna procedente de Pampa Grande (Salta). El individuo no ha sufrido algún tratamiento de momificación, ;se lo ha sepultado directamente en la vasija que le sirvió de urna-sepultura directa o primaria. La base de la urna se sacó para que saliera el líquido cadavérico.

.....

Cultura Santa María (1000-1450 d.C.). Ocupó el Norte de Catamarca y Oeste de Salta. Recibió el impacto de la invasión incaica (1450 d.C.) que no la transformó totalmente. Con la llegada de los españoles se modificó radicalmente su cultura y su lengua. Su economía se basaba en la agricultura intensiva y hacía necesario para ello obras de irrigación (como represas). Las viviendas estaban agrupadas en aldeas en sitios altos protegidas con muros de defensa. A diferencia de las culturas anteriores, en Santa María había viviendas agrupadas formando centros semiurbanos.

Lo más característico es su cerámica. (Predominan las urnas) para enterrar a los párvulos, profusamente decoradas con motivos pintados geométricos, zoo y antropomorfos. Hay también escudillas. La metalurgia adquirió gran desarrollo con formas muy elaboradas. Las hachas ceremoniales probablemente sean una evolución de las de Aguada aunque éstas presentan el alveolo para el enmangado. Las figurinas de piedra y cerámica es probable que estén asociadas al culto ceremonial. Los elementos decorativos de las urnas también pueden haber tenido importante papel en el culto ceremonial.

.....

Vitrina Nº 15. Arriba, a la izquierda, tableta y disco de bronce con representaciones antropomorfas; adelante, mano de mortero con modelado; en la parte superior, en el centro, cinceles de bronce; a la derecha, brazaletes de plata, manopla de bronce y un hacha ceremonial de bronce.

Estante central, figurinas de piedra y de cerámica; al lado, un disco de piedra (rostro humano); escudilla decorada en ambas caras. Siguen torteros para husos de hilar. A la derecha, vaso libatorio ceremonial.

Estante inferior, objetos procedente de La Paya (Salta) que recibió el impacto de la invasión incacica, como lo demuestra el cántaro aríbaloide y el plato pato de la izquierda, elementos típicamente incacos como se verá más adelante.

En el centro, vaso antropomorfo decorado con pintura negra representando otros rasgos humanos y lágrimas que caen de sus ojos. Adelante, un cuchillón de madera utilizado en agricultura. A la derecha, dos puercos o escudillas pintados.

Sector Nº 16. Urna funeraria conocida como "Urna Quiroga", pieza única, procedente de Amaicha (Tucumán). El cuerpo está decorado con motivos geométricos y presenta a ambos costados dos serpientes; el cuello ocupa la mitad superior y en la otra mitad hay un ídolo con atributos femeninos. El peinado termina como similar al de los indios Hopi de Estados Unidos. Es posible que se trate más que de urna funeraria de una urna votiva.

Sector Nº 17. Urnas funerarias para párvulos de la Cultura Santa María. La izquierda presenta rasgos antropomorfos, con manos que sostienen un puerc (escudilla). La del centro, está decorada con serpientes

bicéfalas en el cuello y en el cuerpo de la urna. La de la derecha presenta rasgos antropomorfos y dos serpientes que se enroscan a ambos lados de los ojos. Más abajo puede observarse una urna de la Cultura Belén (1000-1450 d.C.) con hermosa decoración de serpientes y avestruces.

Cultura Humahuaca (1000-1450 d.C.). Se desarrolló a lo largo de la quebrada del mismo nombre y sus valles laterales. Las viviendas se agrupaban en aldeas sin fortificar denominados "pueblos viejos" en cambio los pueblos fortificados se llamaban "puclarás".

La subsistencia se basó en la agricultura complementada con la caza del guanaco y el pastoreo de llamas y vicuñas. Conocían el trabajo de los metales, especialmente el cobre y el oro, y en piedra elaboraron pipas, hachas, morteros, etc. En cerámica se han establecido diversos estilos. En la época tardía (1450) sufrió el impacto de la conquista incaica.

Vitrina Nº 18. Izquierda, dos vasijas estilo "Alfarcito", decorados. Al centro, vaso estilo "La Isla" también decorado. Sigue un cántaro estilo "Hornillos" con decoración incisa; un puco o escudilla también de estilo "La Isla" decorada interiormente. "Alfarcito, La Isla, Hornillos" son yacimientos de la región.

En el estante inferior, materiales típicos del horizonte incaico que demuestran el dominio de esta cultura en el área de la Quebrada. A la izquierda, vasos con asa de cinta, vaso con apéndice zoomorfo, un plato plato, adelante un cincel de bronce y una mazorca de piedra de uso ritual; se encuentran las mismas espigas en tumbas de Perú. A la derecha, dos cántaros aribaloides.

Cultura Atacameña (1000-1500 d.C.). Localizada en el Oeste de Jujuy está emparentada con una cultura similar del Norte de Chile. Estos grupos eran pastores de llamas y agricultores. Las viviendas se agrupaban en pequeños núcleos. Su manufactura cerámica no tuvo gran desarrollo: pocas formas, de pequeño tamaño y factura tosca. El trabajo en madera y hueso adquirió considerable desarrollo.

Vitrina Nº 19. Estante superior, izquierda, dos recipientes hechos con calabazas que han sido pirograbadas; dos tablillas para consumo de narcóticos, probablemente utilizadas con fines rituales. Un puco decorado con motivos geométricos y avestruces; un vaso zoomorfo, decorado y una estólica o propulsor.

Estante central, a la derecha, dos vasos "keros" de madera, decorados; dos "tarabitas" (hebillas) para sujetar las cargas en las llamas. A la derecha, instrumentos musicales; concerro de madera, cascabeles de semillas, "flauta de pan" y un tubo de hueso, probablemente fragmento de flauta.

Estante inferior, cántaro y vaso de cerámica, un huso para hilar, un puco decorado y, a la derecha, cuchillos para tareas agrícolas.

Sector Nº 20. Cántaro de cerámica tosca (Cultura Atacameña).

Sector Nº 21. Típicas deformaciones craneanas del Noroeste. Derecha, puede observarse el aparato deformador, que se colocaba al recién nacido hasta cierta edad, ya lograda la deformación. Se piensa que estas deformaciones eran practicadas con fines estéticos.

NOTA: Sugerencia bibliográfica: Canals Frau, Salvador: "Las poblaciones indígenas de la Argentina". Buenos Aires, 1935.
González, Alberto Rex; Pérez, José A.: "Argentina indígena; visperas de la Conquista. Buenos Aires, 1972. Vol I (Col. Hist. Arg.)